

## UNA RESPUESTA DE AMOR

Una de las acepciones del vocablo actitud es Disposición de ánimo manifestada de algún modo<sup>1</sup>. Otra acepción de la misma palabra actitud, un poco mas profunda que la anterior y tomada de la misma fuente es; forma de motivación social que predispone la acción de un individuo hacia determinados objetivos o metas. La actitud designa la orientación de las disposiciones más profundas del ser humano ante un objeto determinado.

Muchas veces ocurre que –ya sea de palabra o de corazón- la actitud de algunas personas hacia Dios podría ser resumida en la expresión **tengo que hacer** o **debo hacer** como con un sentido de obligación, en lugar de **puedo hacer**.

Mateo 22:34-40:

34 Entonces los fariseos, oyendo que había hecho callar a los saduceos, se juntaron a una. 35 Y uno de ellos, intérprete de la ley, preguntó por tentarle, diciendo: 36 Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? 37 Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. 38 Este es el primero y grande mandamiento. 39 Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. 40 De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.

La palabra que quiero destacar en este versículo es “amarás” (al Señor tu Dios...) No dice -ni puede inferirse de aquí- que se deba hacer algún trabajo fatigoso o no como si las cosas de Dios -incluida Su Palabra- fueran dura faena. Dice “amarás” y el amor es mas fuerte que cualquier sentido del deber o de la obligación.

Efesios 5:1 y 2:

1 Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. 2 Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante

Aquí dice imitadores como hijos amados. Hijos que aman a su Padre. No hay mucho de obligación de hacer en esta expresión de hijos amados que tiene mas bien ternura, celo y entusiasmo. No es esclavitud aunque el concepto existe en la Palabra de Dios cuando una persona por su libre voluntad y por amor a Dios hace un compromiso de servicio particular. La manera de andar a la que se refiere el versículo es en amor. No dice que debamos o tengamos que andar según algún decreto o algún conjunto de leyes, sino en amor de la calidad con la que Cristo nos amó que lo llevó a hacer su entrega por nosotros. Ese es el estándar -no tan sólo de conducta- sino de una actitud de andar en amor que es propia de un hijo amado.

2 Corintios 5:17 y 18:

17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. 18 Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación

Fue el mismo Dios quien nos reconcilió consigo mismo mediante el trabajo de amor del señor Jesucristo. Reconciliar es volver a unir dos partes que estaban separadas. Un plato por ejemplo. Se toman las dos partes separadas, se le coloca cemento en el área de contacto y se vuelven a unir. Aquí el cemento fue el señor Jesucristo. Esta tarea de amor finalizada por el señor Jesucristo pero dirigida y producida por Dios mismo seguramente bien podría (no **debería**) motivar o producir en el hijo de Dios una respuesta de amor en lugar de generar una obligación. Puede que uno a veces no se sienta a la altura del privilegio pero no obstante uno puede concentrarse en hacer hasta donde uno pueda hacer... **en amor**.

Versículos 19 y 20:

19 que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. 20 Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

Esta Palabra de la reconciliación con la que Dios nos reconcilió consigo mismo es la mismísima Palabra que nos es encargada llevar a otras personas para que esas personas puedan reconciliarse con Dios. Continúa diciendo que ruega como si Dios rogara por medio de ellos “reconciliaos con Dios”.

No es una cuestión de lo **que deba hacer** o lo **que tenga que hacer** es mas bien una cuestión de qué es lo que puedo hacer como una respuesta de amor a lo que Dios hizo a través de otras personas por mí. Qué tremendo privilegio Dios nos ha concedido al darnos la Palabra de la reconciliación.

El Padre celestial espera tanto de nosotros y sin embargo hay tan poco que algunas veces nosotros esperamos de nosotros mismos. En ocasiones nuestra mente está inundada con cuánto no sabemos, cuánto carecemos, cuánto no podemos, y sin embargo Su Palabra está llena de revelación en lo que respecta a cuánto tenemos, cuánto sabemos y cuánto podemos. Ignorar la Palabra de Dios en estos temas es una penosa falla del hijo de Dios. Tenemos el impresionante privilegio de llevar a las personas la Palabra de la reconciliación, de ser ministros de la reconciliación. La respuesta mas adecuada sería llevar a cabo la comisión por amor en respuesta a justamente eso al amor que se nos ha dado al haber sido nosotros mismos reconciliados con Dios.

Romanos 14:23:

Pero el que duda sobre lo que come, es condenado, porque no lo hace con fe; y todo lo que no proviene de fe, es pecado.

Fe es creencia. Esto quiere decir que si yo hago todo lo que **tengo** que hacer por que lo **tengo** que hacer es pecado. Si uno hace algo porque **debe** hacerlo es pecado. Si no se lo hace creyendo es pecado.

Cuando uno tiene una tarea en particular para hacer, el tema mas importante es creer la Palabra de Dios y mientras se está creyendo esa Palabra llevar a cabo la tarea que sea. La responsabilidad primera es creer la Palabra y en segundo lugar llevar a cabo la tarea. Puede haber muchas personas que logren terminar trabajos pero la responsabilidad mas grande es amar al Señor tu Dios con todo tu corazón, alma, mente y fuerza. ¿No es maravilloso que uno pueda conscientemente por su libre voluntad tener ese tipo de actitud en la vida personal?

¿Cuántas veces uno se encuentra en el día tentado a hacer algo solamente por que figura en nuestra lista de cosas para hacer? En ocasiones así también puede ser con las cosas de Dios. Hacerlas por que **hay que** hacerlas. Lo mejor en todo caso es hacerlas por que uno lo ama a Dios, hacerlas como hijos amados aunque no sea algo que realmente tengamos ganas de hacer pero aun así tener esa disposición de ánimo por los asuntos del Padre, con amor y creencia en nuestros corazones.

1 Corintios 6:20:

Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

El precio pagado por nosotros fue la vida del señor Jesucristo. El ser conscientes de haber sido comprados por ese precio puede darnos un sentido de responsabilidad, de deuda con quien nos compró; pero si lo vemos en toda su grandeza y nos damos cuenta que el precio que se pagó por nosotros nos permite ser hijos de Dios, tener comunión con el Creador de los cielos y de la tierra, nos permite operar las nueve manifestaciones del espíritu, cosas que no hubiésemos ganado ni en un millón de años de trabajo forzado también puede permitirnos tener una actitud hacia Dios como la de un hijo amado.

Cuando vemos directamente de la Palabra de Dios todo lo que viene dentro del “paquete” de nuestra redención junto con el nuevo nacimiento, más crecemos en conocimiento y reconocimiento, más agradecidos nos volvemos y nuestra actitud promueve una respuesta de agradecimiento y no de obligación. Aunque fallemos en el día a día aun así podemos ser apreciadores del precio que se pagó por nosotros. Puede que no parezca mucho pero aun así es una buena manera de despertarse a la mañana y encarar el día.

1 Tesalonicenses 1:3:

acordándonos sin cesar delante del Dios y Padre nuestro de la obra de vuestra fe, del trabajo de vuestro amor y de vuestra constancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo.

Para que el apóstol Pablo, quien era un creyente maduro, un maravilloso hombre de Dios que recibió tamaña revelación dijera algo así de este grupo de creyentes deben de haber tenido un andar digno de ser destacado. Ya habíamos visto en Romanos 14:23 que lo que importa es la creencia y aquí vemos nuevamente que una de las cosas que destaca Pablo –la primera- es “la obra de vuestra fe”. No era una tarea por deber u obligación de parte de los tesalonicenses, era mas bien una tarea de creencia. No conforme con eso dice además: “del trabajo de vuestro amor” ¿recuerdan como hijos amados? La verdad es que aun hoy día este versículo impresiona por que muestra no sólo un entusiasmo que no es temporal sino un aprecio real por todo lo que Dios había hecho por ellos –que también hizo por nosotros- sobre lo cual ellos estaban caminando. Finalmente dice que tenían constancia en la esperanza del retorno del señor Jesucristo sin la cual es muy difícil pasar por las cosas a través de las cuales hay que pasar en el diario vivir.

1 Corintios 13:13:

Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.

Gálatas 5:6:

porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor

La palabra “obra”, en griego es la palabra *energeo* que es de donde proviene nuestra actual palabra *energía*<sup>2</sup>. La palabra “por” en griego quiere decir mediante o a través. De tal manera que el versículo podría quedar traducido como Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo ni la incircuncisión sino la fe (esto es lo que vale, lo que cuenta, lo que importa) que es energizada mediante el amor. Así de importante es el amor.

Otra versión<sup>3</sup> de este mismo versículo lo traduce de la siguiente manera:

Porque tocante a Cristo Jesús ni la circuncisión es de valor alguno, ni la incircuncisión, sino la fe que opera mediante el amor.

Deber, obligación, responsabilidad son todas las cosas mas pequeñas, el amor es lo mas grande y una vez que hacemos lo que sea que hagamos con ese estándar, entonces lo mas pequeño estará incluido.

Gálatas 5:13 y 14:

13 Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros. 14 Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

La palabra traducida “ocasión” en griego es la palabra *aphormèn* que básicamente entre otras cosas quiere decir<sup>4</sup> ...tema o materia de conversación,..., causa, motivo, ocasión, pretexto. Asimismo la palabra “servios” en griego tiene como origen a la palabra *doulos* que en general tiene como acepción a la palabra esclavo aunque este esclavo en particular aparece junto a la expresión “a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad...”. El esclavo este en particular es un esclavo que sirve libremente a su amo no como en La Cabaña del tío Tom, por compulsión o temor sino por su libre voluntad por eso aquí aparece asociado el concepto de libertad y el del servir como un *doulos* en el mismo versículo de Escritura.

La palabra “sino” pone en contraste la libertad como pretexto para la carne con servirse los unos a los otros. De no haber sido que alguien nos sirvió la Palabra de Dios a nosotros hoy día no podríamos tener el tremendo privilegio de compartirla con otros como somos instados en este versículo a hacer. Algunos tienen un singular y profundo conocimiento de la Palabra de Dios y otros estamos aprendiendo y creciendo día a día pero con solidez sin prisa pero sin pausa y cada día tenemos mas para compartir con otros. Por eso por amor nos servimos los unos a los otros.

Hoy día no hay cosa alguna que **debamos hacer** para obtener las riquezas que el señor Jesucristo hizo disponible por amor para nosotros. No hay que pagar ni que trabajar para obtener justificación, justicia, santificación, redención... Todo nos ha sido provisto gratuitamente en Cristo, lo único que nos queda por hacer es utilizarlo. Nuestra redención ya ha sido lograda. No hay nada que necesitemos hacer, pero por amor servimos como un *doulos* los unos a los otros, lo hacemos si queremos, no por obligación sino como hijos amados.

1 Tesalonicenses 2:1 y 2:

1 Porque vosotros mismos sabéis, hermanos, que nuestra visita a vosotros no resultó vana; 2 pues habiendo antes padecido y sido ultrajados en Filipos, como sabéis, tuvimos denuedo en nuestro Dios para anunciaros el evangelio de Dios en medio de gran oposición.

La visita no resultó vana por que a pesar de la oposición ellos hablaron la Palabra, es decir que por amor la sirvieron. No hay nada que inventar. Ellos anunciaron lo mismo que podríamos anunciar nosotros: El evangelio de Dios.

Continúa el relato del servicio de amor dado por Pablo, Silvano y Timoteo a los tesalonicenses.

Versículos 3 – 8:

3 Porque nuestra exhortación no procedió de error ni de impureza, ni fue por engaño, 4 sino que según fuimos aprobados por Dios para que se nos confiase el evangelio, así hablamos; no como para agradar a los hombres, sino a Dios, que prueba nuestros corazones. 5 Porque nunca usamos de palabras lisonjeras, como sabéis, ni encubrimos avaricia; Dios es testigo; 6 ni buscamos gloria de los hombres; ni de vosotros, ni de otros, aunque podíamos seros carga como apóstoles de Cristo. 7 Antes fuimos tiernos entre vosotros, como la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos. 8 Tan grande es nuestro afecto por vosotros, que hubiéramos querido entregaros no sólo el evangelio de Dios, sino también nuestras propias vidas; porque habéis llegado a sernos muy queridos.

Les ministraron la Palabra de Dios no por que TENÍAN que hacerlo sino por que tan grande era el afecto por los creyentes de Tesalónica que no solo querían haberle enseñado las Escrituras sino que también le hubiesen dado sus propias vidas. No había en la actitud de los apóstoles ni siquiera un dejo de obligación... era mas bien un servicio de amor por su libre voluntad. No es compulsivo ni obligatorio de parte del Padre. Tampoco pedían una actitud de obligación o responsabilidad como en parte de pago de los tesalonicenses por que el versículo dice: "...aunque podíamos seros carga como apóstoles de Cristo. Antes fuimos tiernos entre vosotros..."

Filipenses 2:19-21:

19 Espero en el Señor Jesús enviaros pronto a Timoteo, para que yo también esté de buen ánimo al saber de vuestro estado; 20 pues a ninguno tengo del mismo ánimo, y que tan sinceramente se interese por vosotros. 21 Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús.

Timoteo al igual que cualquiera de nosotros empezó su vida como persona de cuerpo y alma, un hombre natural como cualquiera de nosotros. El no salió renacido y con la mente renovada del vientre de su madre, igual que nosotros. El tuvo que renovar la mente a la Palabra de Dios igual que nosotros. "Del mismo ánimo"<sup>5</sup> en el original griego es una sola palabra que quiere decir que Timoteo tenía la misma alma de vida que Pablo en cuanto a su interés por presentar la Palabra de Dios a las personas. Hermosa manera de describir la cualidad común entre dos hombres. Ojalá Pablo no hubiese tenido que decir "a ninguno tengo" pero era todo lo que había. Timoteo al igual que Pablo o que cualquiera de nosotros seguramente debió haber trabajado su mente al punto de lograr "interesarse sinceramente por los creyentes". Para ellos era algo natural

interesarse de tal manera por las personas por que ellos se lo habían propuesto por que como habíamos visto: la actitud designa la orientación de las disposiciones más profundas del ser humano ante un objeto determinado.

Versículos 25-30:

25 Mas tuve por necesario enviaros a Epafrodito, mi hermano y colaborador y compañero de milicia, vuestro mensajero, y ministrador de mis necesidades; 26 porque él tenía gran deseo de veros a todos vosotros, y gravemente se angustió porque habíais oído que había enfermado. 27 Pues en verdad estuvo enfermo, a punto de morir; pero Dios tuvo misericordia de él, y no solamente de él, sino también de mí, para que yo no tuviese tristeza sobre tristeza. 28 Así que le envió con mayor solicitud, para que al verle de nuevo, os gocéis, y yo esté con menos tristeza. 29 Recíbidle, pues, en el Señor, con todo gozo, y tened en estima a los que son como él; 30 porque por la obra de Cristo estuvo próximo a la muerte, exponiendo su vida para suplir lo que faltaba en vuestro servicio por mí.

He aquí otro maravilloso hombre al servicio de la gente de Dios. Evidentemente no calificaba como Timoteo pero era ciertamente un hombre cuya actitud de amor era digna de mención a los tesalonicenses y digno también de dejar un registro escrito nada menos que en la Biblia. Entonces para nuestro aprendizaje de cual sea la actitud destacable no hay ninguna mención que alguien haya obligado a este hombre a hacer lo que hizo y como lo hizo por la gente de Filipos. Dice que tenía gran deseo. Pablo, Timoteo, Epafrodito eran grandes hombres que sirvieron por amor.

Hechos 4:19 y 20:

19 Mas Pedro y Juan respondieron diciéndoles: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios; 20 porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído.

Cuando ustedes lean el contexto de éste versículo en Hechos cuatro verán que aun en la cara misma de la acusación injusta que sufrían estos hombres consideraron mas importante hacer la voluntad de Dios que hacer lo que los que los habían apresado querían que hicieran. Habla de obediencia pero no por temor sino por amor. Es obediencia amorosa no temerosa como que si no lo hacemos entonces Dios toma represalias o nos castiga. Vimos al comienzo que no hay nada que necesitemos hacer –excepto creer- para tener todas y cada una de las cosas que Jesucristo hizo disponibles para nosotros por eso es que **no necesitamos**, ni estamos **obligados**, ni **debemos** ni **tenemos** qué hacer. Lo hacemos como una respuesta de reconocimiento amoroso.

1 Corintios 10:24:

Ninguno busque su propio bien, sino el del otro

¿Qué mas habría que añadir? “ninguno busque su propio bien”, sino el del otro. Está todo dicho. Uno podría usar todas las verdades y grandes principios para tener éxito en su vida en todo lo referido al comercio, a la industria o en lo que sea que nos desempeñemos en la vida, ama de casa, estudiante, médico, ingeniero, albañil, jardinero... cualesquiera que sea el área de la vida a la cual nos dediquemos podemos ser los mejores aplicando los principios de la Palabra de Dios para nuestro propio provecho y nada mas sin importarnos del resto. Sin embargo acabamos de leer “Ninguno busque su propio bien, sino el del otro” y antes leímos en Filipenses acerca de Timoteo: “que tan sinceramente se interese por vosotros”...

Claro está que nos aprovechamos de las verdades que hemos sido enseñados y hemos aprendido nosotros mismos directamente de la Palabra de Dios pero no nos las guardamos para nosotros mismos. Por amor la servimos. Lo que sabemos enseñamos y lo que no sabemos somos diligentes y estamos deseosos de aprender para luego compartir y lo hacemos si así lo deseamos. Por amor no por obligación esa es la actitud.

¿Qué hubiese pasado si toda la revelación que recibió Pablo se la hubiese guardado para sí...? Iríamos a Efesios y las páginas estarían vacías. Romanos 10:9 y 10 y ¡nada!..

2 Timoteo 2:1-4:

1 Tú, pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús. 2 Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros. 3 Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo. 4 Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado.

Timoteo era un dador, un hombre que tenía la misma alma que Pablo para con Dios y Su gente. Era un hombre que tenía la actitud correcta y a quien Pablo le estaba dando instrucciones que iban a mejorar mas aun su servicio a los otros.

Versículo 15:

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.

¿Ante quién uno debe procurar con diligencia presentarse aprobado? Ante Dios. Pero no dice **debes** presentarte aprobado sino “procura con diligencia”. Una vez mas la libre voluntad, el amor de la persona por hacerlo por que quiere, como respuesta de amoroso agradecimiento no por que esté obligado.

1 Corintios 13:1-3:

1 Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. 2 Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy. 3 Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

Deber, obligación, responsabilidad son todas las cosas mas pequeñas, el amor es lo mas grande y una vez que hacemos lo que sea que hagamos con ese estándar, entonces lo mas pequeño estará incluido

Versículo 13:

Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960<sup>6</sup> a menos que se especifique algo en contrario.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *doulos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YADAH*).

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible de consulta en dicha fuente.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

---

<sup>1</sup> Biblioteca de Consulta Microsoft® Encarta® 2005. © 1993-2004 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.

<sup>2</sup> Diccionario etimológico de la lengua Castellana, Pedro Felipe Monlau, Joaquín Gil Editor, 1946. Página 647

<sup>3</sup> Traducción del Nuevo Mundo de la Santas Escrituras, Watch Tower Bible and Tract Society of New York, Inc., 1967. Página 1268

<sup>4</sup> Diccionario Manual Griego Español por José M. Pabón S. de Urbina, Editorial Biblograf, 1980. página 101.

<sup>5</sup> *Isopsuchos*: de iguales sentimientos, identificado espiritualmente. Diccionario Manual Griego Español por José M. Pabón S. de Urbina, Editorial Biblograf, 1980. página 312

<sup>6</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993